

PROTECCION DE FRONTERAS (*)

Por el Teniente Coronel del Ejército
Francés François Pierre Badie, Asesor
Militar de la Escuela Superior de Guerra.

En un concepto muy general, la "Defensa Nacional" tiene por objeto garantizar el honor nacional y mantener la integridad del suelo patrio, tanto desde el punto de vista territorial, como político, económico y cultural, en los límites bien determinados que constituyen las fronteras.

La protección de éstas es de vital importancia para toda nación y será el tema de la conferencia de hoy.

Después de haber planteado el problema, estudiaremos varios ejemplos históricos de soluciones de protección de fronteras, de los cuales extraeremos algunos principios directrices y procedimientos para una solución ideal.

*

Por principio, ¿qué se entiende por "fronteras"?

Su sentido antiguo era "frente de una tropa" o "fachada". "Hacer frontera", significaba "ponerse en batalla" para combatir y defenderse, y como se hacía frontera particularmente en los límites del país, la palabra tomó el sentido de "límites de Estado con Estado".

En derecho político e internacional, es el sistema de líneas divisorias del territorio de los estados. Las fronteras señalan hasta dónde se extiende la acción de la soberanía territorial y de las leyes, exigiendo, por lo tanto, que sean fijadas con exactitud, a fin de que no existan dudas sobre el

(*) Conferencia pronunciada en la Escuela Superior de Guerra.

sitio donde termina el poder de un Estado y comienza la autoridad de otro.

Las fronteras pueden resultar de los accidentes naturales geográficos o de convenciones con los Estados vecinos y se clasifican en físicas o naturales, y artificiales o convencionales, según se ajusten o no a dichos accidentes geográficos.

El arte militar las estudia para conocer la influencia que su trazado y características pueden ejercer en las operaciones de guerra, así como para organizar durante la paz, en las mejores condiciones, su defensa.

En los tiempos modernos se consideran, a este efecto, las fronteras terrestres, marítimas y aéreas y no sólo en el aspecto exclusivamente militar, sino también en los aspectos político, social, económico, etc.

*

Organizar la defensa de las fronteras presenta un problema de alta previsión para el gobierno y la adopción de un dispositivo concordante con los objetivos perseguidos.

Se trata, a la vez:

- en tiempo de paz, o de guerra fría, o de guerra subversiva, de impedir, o por lo menos obstaculizar, la infiltración, fluída o en masa, de carácter permanente o temporario, con o sin movimiento de vaivén, de personas, armas o abastecimientos;
- en caso de conflicto: detener o retardar una agresión sorpresiva de fuerzas importantes enemigas procedentes de países vecinos;
- en casos extremos: aislar completamente el país y sustraerlo a toda influencia exterior, cualquiera sea ella (material o intelectual).

*

Desde que el mundo existe, la cuestión de fronteras ha dado lugar a luchas, a veces sangrientas, sea para defenderlas o para recuperarlas.

En la "guerra clásica", hay interés en mantenerlas intactas el mayor tiempo posible. Pero la "estrategia" puede imponer su abandono parcial y provisorio.

En la guerra "subversiva", el cierre de la frontera desempeña una función fundamental en el desarrollo de las operaciones.

Así, por ejemplo, la guerra de Indochina habría podido terminar en otra forma, si la frontera china con el Vietmin se hubiera podido cerrar totalmente.

En 1950, los rebeldes de Markos, en Grecia, fueron aniquilados a partir del momento en que Yugoslavia decidió impedirles el pasaje a través de su frontera.

El problema argelino estaría resuelto ya desde hace mucho tiempo, si los "fellaghas" no encontraran en las fronteras con Marruecos y Túnez el apoyo por todos conocido.

*

La "protección de fronteras" no es un asunto nuevo.

Ya en la remota antigüedad los pueblos, las ciudades, los imperios mismos, tuvieron la idea de encerrarse dentro de obstáculos artificiales, para oponerse a las invasiones de hordas saqueadoras y más tarde de los bárbaros. Estos trabajos (murallas, torres, puertas), abundan más en países llanos, sin defensas naturales. En las regiones montañosas son, por lo general, de piedra o simplemente forman un muro que se levanta a poca distancia de las cimas y a poca altura.

La historia conserva el recuerdo de estos gigantescos trabajos, algunos de los cuales subsisten todavía.

Los más célebres de la antigüedad son: el muro de SESOSTRIS, que preservaba a Egipto de las invasiones de los árabes; la muralla que TRAJANO mandó edificar desde el Danubio hasta el mar Negro y de la cual quedan todavía ruinas; el muro de ADRIANO, entre la BRETaña romana (Inglaterra) y la CALEDONIA (Escocia), que tenía una longitud de 125 km. y la "Gran Muralla" de China septentrional.

Más cerca de nosotros, los “confines militares” de la monarquía austro-húngara y, actualmente, la “cortina de hierro” y las “barreras francesas” en Argelia.

El estudio más detallado de algunos de los procedimientos utilizados puede resultar interesante.

*

La famosa “Gran Muralla China” fué construída hacia 207 años antes de J. C., para impedir la irrupción de los tártaros manchúes. Varios millones de hombres trabajaron en ella durante diez años, aprovechando los accidentes del terreno y reforzándola con torres de observación estratégicamente emplazadas, que servían a la vez para la rápida transmisión de señales.

La muralla se extiende a lo largo de 2.000 km. Su altura es de 6 a 8 metros y seis jinetes en línea pueden galopar por encima.

El esfuerzo fué hecho al Norte del país; hacia el Sud, el río Amarillo aseguraba el país.

A pesar de su enorme extensión, esta muralla no preservó a los chinos de la invasión de los bárbaros, pues su resistencia fué débil en muchos lugares.

Por “confines militares” se entendía, en el siglo XVIII, la división político-administrativa del Imperio Austro-Húngaro, en su frontera con Turquía. Se extendía desde el Adriático hasta la Transilvania, con una longitud de 800 km. y una superficie aproximada de 33.000 km²., dentro de la cual vivía una población de más de un millón de almas. De un ancho variable (entre 25 y 80 km.), costeano los ríos Sava y Danubio, atravesando un país de altas montañas, bordeada por ríos anchos y caudalosos, esta zona fué organizada militarmente para constituir una barrera contra las constantes incursiones de los turcos.

Así, se concedieron tierras incultas, por falta de seguridad, a los que quisieran habitarlas, a cambio de la obliga-

ción de cultivarlas, efectuar los trabajos públicos que se les ordenase y vivir siempre listos para defender las fronteras.

El territorio estaba dividido en cinco "generalatos" y éstos, a su vez, en círculos de regimiento y de compañía.

Dentro de cada círculo, las tierras estaban repartidas entre las familias proporcionalmente al número de individuos que la componían y eran consideradas como propiedad de aquellos en común, sin que pudiesen nunca dividirse o enajenarse.

Un cierto número de familias formaban una compañía y doce de éstas un regimiento.

Por lo que toca a los deberes militares, los habitantes de los confines estaban obligados a servir con las armas en la mano toda la vida, aunque normalmente sólo lo hacían doce años y pasaban después a la reserva, y era de su incumbencia establecer un cordón de vigilancia continuo en toda la línea fronteriza. Esta última, apoyada por puestos defensivos fijos y por los fuertes que cerraban los pasos existentes en las montañas, constituía una barrera infranqueable para las partidas turcas que antes asolaban el territorio.

Tan singular organización, que recuerda las de los "libres romanos", produjo efectivamente los resultados apetecidos, asegurando la frontera turca y poblando una comarca antes desierta e improductiva.

En tiempo de paz, las fuerzas militares alcanzaban a más de 50.000 hombres y el doble en tiempo de guerra.

Dichas tropas prestaron grandes servicios a la corona, cuando estalló en 1848 la insurrección de Hungría.

La creación en las fronteras de Israel, de aldeas agrícolas, con jóvenes de ambos sexos, responde al mismo principio: "defender la tierra que se cultiva".

*

LA "CORTINA DE HIERRO"

En casi todo el contorno de la U.R.S.S. y más especialmente a lo largo de sus fronteras terrestres, existe una barrera que los occidentales llaman la "cortina de hierro".

Mojones numerados, de madera o de cemento, de una altura de dos metros y que portan el emblema ruso, materializan la frontera. Plantados al alcance de la vista unos de otros, están unidos generalmente por una zanja profunda que indica con más precisión el límite del país soviético.

Algunos metros atrás corre el primer camino de ronda, que cada mañana sigue un oficial para controlar el buen estado de los mojones.

Entre cien a trescientos metros a retaguardia se encuentra el camino de ronda del suboficial, que recorre dos veces por día con un perro de policía.

Luego, de cada lado, una faja de terreno arado de 10 a 12 metros de ancho, bordeada por dos caminos de patrulla.

Tres o cuatro patrullas verifican todos los días la ausencia de marcas de pasos, en esta faja arada.

Después, una línea de observadores, distanciados en más o menos 3 km., y luego el primer sistema de detección: una línea de puestos telefónicos enmascarados y cubiertos, donde basta conectar un teléfono portátil. El segundo sistema de detección, protegido por dos filas de alambre de púa, es extremadamente eficaz, pero carísimo. Detecta con una aproximación de 500 metros, el lugar del pasaje.

Más atrás se encuentra la "zona defensiva": puestos de observación enmascarados, posiciones de compañías cuyas trincheras y nidos de ametralladoras están a veces incompletos y nunca ocupados.

En ciertas regiones existe una segunda faja arada, idéntica a la primera, detrás de esta zona defensiva.

Finalmente, los cuarteles de las unidades, en principio fortificados.

Hasta aproximadamente 5 km. de la frontera, la población ha sido evacuada, o sino, está sometida a un control severo y permanente. Los permisos para circular en esta faja de terreno son rarísimos para las personas que no vivan en ella.

Todo obrero, aún fronterizo, excepcionalmente autorizado a penetrar dentro de la zona de los últimos 500 metros, lo hace custodiado a la vista.

En una segunda faja de terreno, de 20 km. de profundidad, la población sufre una vigilancia permanente y la circulación está severamente controlada.

Esta organización de la cortina de hierro es ya normal y ha sido codificada en los reglamentos soviéticos. Sin embargo, su aspecto cambia según el terreno, el espíritu de las poblaciones fronterizas y el ambiente político de los países vecinos. En muchos lugares ha sido considerablemente reforzada, ya sea que el obstáculo haya sido apoyado con otras interceptaciones, que la profundidad de las diferentes zonas haya sido aumentada, o que la densidad de ocupación y la vigilancia hayan sido mejoradas.

¿Quién vigila esta "cortina"? Son las tropas de protección de fronteras, creadas en febrero de 1921 y cuyos efectivos alcanzan a cerca de 300.000 hombres. Cada país satélite posee sus propias tropas, organizadas según el tipo soviético.

En la U.R.S.S., las tropas de guarda-fronteras dependen de la **Dirección Principal de las Tropas de Protección de Fronteras**, en Moscú. Están repartidas en unos veinte Distritos o Regiones Fronterizas.

Un **Distrito Fronterizo** vigila de 2.000 a 3.000 km. de frontera.

Bajo las órdenes de un E. M. importante, agrupan:

- 4 a 9 Destacamentos;
- una Escuela de Suboficiales;
- un Batallón de Comunicaciones;
- una Unidad de Ingenieros;
- un Centro de Crianza y Adiestramiento de perros;
- Servicios.

Además, disponen de:

- Puestos de Control;
- Divisiones Marítimas y Fluviales;

- 1 Regimiento de Aviación Liviana de Reconocimiento;
- 1 Centro de Remonta de varios escuadrones.

Un **Destacamento** protege de 300 a 600 km. de frontera.

Existirían en total 110 destacamentos, mandados por un coronel, y de 2.000 a 3.000 hombres cada uno.

A cada destacamento le está normalmente asignada una compañía de observadores aéreos.

*

Las **misiones de los guarda-fronteras** no son sólo las del tiempo de paz, o sea vigilar todas las fronteras terrestres, marítimas y aéreas de la U.R.S.S.

Deben también:

- resistir al primer choque de un invasor, para permitir el empeño del Ejército Soviético;
- proporcionar la seguridad del Ejército en la zona de sus retaguardias inmediatas.

Estas misiones son llevadas a cabo con la colaboración de las tropas del M. V. D., la Milicia y las Fuerzas Armadas.

Sus **procedimientos** son:

- En la cortina misma, la vigilancia se realiza esencialmente por la vista y trata de no dejar lagunas, ni en el tiempo, ni en el espacio.

Se basa en:

- Una observación terrestre constante, por centinelas fijos, establecidos en las torres o en puestos de observación enmascarados y por patrullas y rondas de oficiales o suboficiales, sea a pie, a caballo o en automotores livianos.
- Una observación aérea de la zona de la barrera por aviones livianos de reconocimiento.
- Una observación del espacio aéreo por unidades especializadas.
- Un control sumamente severo en los puntos de pasaje.

Esta vigilancia está reforzada:

- por sistemas de alerta y de detección: minas, cohetes, sistemas electro-magnéticos, aparatos infrarrojos;
- por un empleo sistemático de perros de policía y perros de guardia.

Pero esta vigilancia sería en parte ilusoria, si no estuviese completada por una acción en profundidad a ambos lados de la frontera. Una ojeada a la organización de un Puesto de Comando de Distrito Fronterizo, nos dará una idea de lo que puede ser esta acción.

El E. M. de Distrito se compone de cinco divisiones, como cualquier E. M. soviético. Pero, la 1. División (Informaciones) tiene una importancia particular (20 oficiales y 50 suboficiales).

La **1. Sección** (5 o 6 oficiales), busca la información en territorio extranjero.

Sus tareas principales son:

- detección de agentes, espías, gente dudosa, y tentativas de violación de frontera en preparación;
- búsqueda de informaciones militares y económicas en los distritos fronterizos;
- infiltración en las organizaciones y servicios de informaciones del estado vecino;
- informaciones políticas sobre la moral, la actitud de la población del estado fronterizo, y lista de comunistas o simpatizantes;
- reclutamiento de agentes.

La **2. Sección** (5 o 6 oficiales), busca las informaciones en el interior de la región fronteriza:

- detección de posibles violadores de la frontera;
- detección de agentes enemigos;
- detección de contrabandistas;
- vigilancia de fracciones anti-gubernamentales;
- vigilancia de sospechosos contra-revolucionarios;

- vigilancia de los recién llegados a la zona fronteriza;
- reclutamiento de agentes para vigilar los itinerarios que van hacia el interior del país.

La 3. Sección está encargada a conducir las investigaciones que tratan de las violaciones efectivas de frontera; dirige las operaciones de **búsqueda**, para localizar a los individuos acusados.

Este sistema actual es el resultado de una experiencia acumulada durante más de 35 años.

Todos los detalles han sido pesados y calculados, con vistas a un solo objetivo: la **impermeabilidad absoluta en todos los dominios**. Es por ello que los cuadros, oficiales y suboficiales, son objeto de selecciones severas, sobre todo de orden político, y son instruídos en escuelas especiales adonde regresan muchas veces en el curso de su carrera.

El reclutamiento de la tropa respeta disposiciones particulares. Los guarda-fronteras son casi exclusivamente convocados, como todo ciudadano soviético, por 3 años de servicio activo.

Pero, en cada centro de reclutamiento, un oficial M. V. D. de guarda-frontera presencia la operación y designa los reclutas de su elección. Resulta de esto que pocos provienen de las poblaciones fronterizas, a menudo sospechosas.

Por todos estos detalles, el sistema aparece como sumamente coherente. Sin embargo, registra debilidades.

Los obstáculos que bordean la frontera exigen un mantenimiento constante. Alambre de púas, minas, medios de señalación, deben ser frecuentemente reparados y renovados. Los sistemas de detección cuestan muy caro. Sensibles al viento y a los animales, provocan numerosas falsas alarmas, perjudiciales a la atención sostenida del personal. Además, pueden engendrar en la tropa un sentido engañoso de seguridad total.

Los efectivos son reducidos, escasos, como en todas partes. En la U.R.S.S., toda permanencia es asegurada sobre la base de dos equipos de personal en 24 horas, allí donde los occidentales aplican normalmente tres equipos en 24 horas.

La dureza del servicio, su monotonía, las licencias limitadas, la dispersión en pequeñas unidades en donde se descuida el adoctrinamiento, tienen una influencia perjudicial sobre la moral. Las deserciones hacia el extranjero son relativamente numerosas, en particular en las fronteras de Asia, frente a Irán.

Sea lo que fuere, el hecho es que el cierre de las fronteras de la U. R. S. S. es efectivo. La eficacia del sistema es conocida. Ha adquirido una fama mundial.

*

En Argelia, frente a MARRUECOS, el obstáculo fronterizo se extiende en unos cien kilómetros desde el mar y su construcción se continúa hacia el sur.

Está constituido por dos redes de alambradas de 4 m. de ancho separadas por un intervalo de 4 m., y entre las cuales han sido colocadas minas indetectables. Electrificada en algunas partes, esta barrera está doblada por una "zona prohibida", más o menos profunda, donde la población ha sido evacuada y donde el régimen de tiro es libre. Su vigilancia está a cargo de puestos escalonados cada 3 o 4 km.

Frente a Túnez, la barrera es de 320 km. de extensión. Ha ocupado 6.000 obreros, se han empleado 12.000 toneladas de alambre y su costo es de \$ 200.000.000.

La red eléctrica (5.000 volts), controlada por puestos de concepción enteramente nueva, permite en cuatro minutos y con menos de 100 metros de error, descubrir la menor tentativa de corte.

La eficacia de los dos sistemas se mejora diariamente:

- los franqueos están disminuyendo, canalizados o localizados;
- el tráfico de armas ha sido reducido en un 80 %;
- a 30 km. de la frontera tunecina circulan con toda

seguridad los trenes cargados de fosfato y de petróleo del Sahara.

*

Una de las características de las diversas soluciones consideradas parece ser que, a lo largo de cada frontera estudiada, se encuentra una estructura de conjunto. La adaptación a condiciones locales corresponde esencialmente a los procedimientos técnicos empleados.

Para cerrar una frontera, existen dos modos de acción esenciales:

- 1) Actuar sobre la infraestructura, sobre la organización enemiga establecida para permitir los franqueos clandestinos, destruirla y evitar su reconstitución.
- 2) Actuar sobre los individuos que tratan de pasar fraudulentamente materiales prohibidos, como mínimo rechazándolos y mejor aprehendiéndolos.

Estos dos modos de acción pueden y deben generalmente combinarse para lograr la máxima eficacia.

El primero, tiene dos componentes: la información y la intervención directa, a la vez política y militar.

El segundo, además, tiene dos suplementarios: la detección y el obstáculo.

*

Cualquiera sea el modo elegido “la información” no puede por sí sola alcanzar al fin buscado, pero es capital para una intervención directa eficaz.

Debe ser completa, es decir, cubrir toda la organización de pasajes desde los puntos de partida hasta los de salida, pasando por todas las paradas intermediarias.

Además, debe ser oportuna, es decir, obtenida en tiempo útil, transmitida inmediatamente y alcanzar los órganos de intervención en condiciones de ser explotada con éxito. Por lo tanto, es menester que sea organizada cuidadosamente.

Un contacto real, permanente y general con las pobla-

ciones fronterizas, es necesario. Si éstas no existen, se busca otro medio y llegamos así a la detección.

*

La **detección** es un sistema que permite determinar si uno o varios individuos pasan por una parte de terreno vigilado. Para esto se utilizan los sentidos humanos (vista, oído) o medios técnicos, tales como trampas alumbrantes, rayos infrarrojos, radares, redes electrificadas, etc.

El espacio cubierto está limitado a las líneas de detección en el terreno. La observación, entonces, puede ser discontinua en el espacio; lo puede ser también, a veces, en el tiempo (caso de la observación aérea por mal tiempo, de la observación terrestre durante la noche).

Además, la detección no da más que una información del momento, la que exige ser explotada inmediatamente. Debe, entonces, permitir localizar exactamente al adversario.

*

Pero la **información o la detección** no conducen a resultados concretos, si no son explotados por una **intervención directa**.

La destrucción de la organización del pasaje, bases, depósitos, etc., puede ser buscada mediante operaciones militares.

Lo puede ser también por operaciones de carácter político: presión sobre los gobiernos vecinos, conquista ideológica de poblaciones en el seno de las cuales están instaladas las organizaciones del adversario, etc.

Esto exige tiempo, pero sus efectos son perdurables.

La intercepción de las bandas o personas que tratan de pasar utiliza dos procedimientos: la "persecución" o la "emboscada".

La presencia de poblaciones favorables puede facilitar estos trabajos; si son hostiles, la dificultad aumenta y entonces

se necesita la creación de una zona "prohibida" o de un obstáculo infranqueable.

El **obstáculo**, siempre debe ser vigilado. Su ancho, su organización en una o varias líneas, dependen de la función que se le asigna y de los medios que pueden intervenir.

De una manera general, el obstáculo economiza efectivos, pero su ejecución demanda medios materiales enormes y plazos importantes; necesita también un mantenimiento dispendioso.

* * *

Este análisis teórico es demasiado rápido para ser completo. Sin embargo, permite algunas conclusiones generales.

- 1º) **La organización de "la información"** y los esfuerzos hechos para obtenerla son siempre de gran rendimiento, porque una buena información permite elegir una solución económica del problema de protección de fronteras.
- 2º) **Cuando la información no puede ser obtenida, es menester recurrir a uno de los sistemas siguientes:**
 - detección, intervención, con o sin obstáculo retardante intermediario; u
 - obstáculo, que será lo más infranqueable posible cuando las dificultades del terreno o la presencia de una población fronteriza hostil, que no es posible evacuar fuera de una zona bastante profunda, hacen prácticamente inoperantes la detección o las intervenciones.
- 3º) **Un obstáculo importante refuerza siempre el sistema de protección de fronteras.** Debe ser conservado allí donde exista, si puede ser mantenido económicamente. Pero, teniendo en cuenta los materiales y los plazos que exige, sólo será construido cuando sea verdaderamente necesario.

- 4º) **De todas maneras**, un cierre eficaz de la frontera puede ser obtenido siempre que el **sistema se adapte permanentemente a las condiciones del momento**. Con respecto al comando, debe ser **organizado en profundidad**, comprendiendo para un sector de frontera, la búsqueda y la obtención de las informaciones a ambos lados de la frontera y en la zona de intervención. Debe, también, disponer de medios importantes y escalonados, en una red lo más compacta posible.

*

Estas consideraciones generales valen para el tiempo de guerra "fría" o "subversiva". En previsión de un conflicto más importante, se toman otras medidas para oponerse a una invasión extranjera.

Dichas medidas son de orden estratégico y táctico y están ligadas íntimamente al plan de operaciones.

La protección tratará de crear una especie de vanguardia operativa, que permita realizar con seguridad la movilización, la concentración y la maniobra del Ejército de campaña.

Será ejecutada desde el tiempo de paz por la preparación, en posiciones hábilmente elegidas, de fortificaciones permanentes o de campaña que puedan ser ocupadas con rapidez a la primera alerta, por tropas bien armadas, conocedoras del terreno y móviles. Medidas de defensa antiaérea en todo el territorio asegurarán la protección en la "tercera dimensión".

La intervención de las reservas será estudiada cuidadosamente y en todos los detalles. Para eso se considerarán la importancia de las redes caminera y ferroviaria. Los plazos y la facilidad de desplazamiento de la masa, están en relación con la densidad y el estado de las vías de comunicaciones, su orientación general y las posibilidades de variantes que ofrecen.

*

En todas las épocas de la historia, hombres de todas las nacionalidades han declarado con vigor que no había más fron-

terras, que los pueblos eran todos hermanos y que debían ser considerados como inútiles los límites entre países.

Es un ideal magnífico, pero un poco utópico y que parece difícil de realizar.

Por el momento, las fronteras existen. Hay que aceptarlas, tal como la historia o la política las han trazado.

Preocupémonos sólo de organizar su defensa lo mejor posible.

La puesta en condiciones del país para este fin es asunto de gobierno. A nosotros, los militares, nos incumbe la preparación moral y material de las fuerzas, sobre las cuales descansa, en definitiva, la seguridad de la nación.

REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Año XXXVI :: JULIO - SEPTIEMBRE 1958 :: No. 330

Sumario

EL PASAJE DE LA ECONOMIA DE TIEMPO DE PAZ A UNA ECONOMIA DE GUERRA. PREVISIONES QUE SE CONSIDERAN FUNDAMENTALES. Por el General de División (R.) Jorge A. Giovaneli.	403
LA BATALLA OFENSIVA. Por el Coronel Carlos Jorge Rosas	440
PROTECCION DE FRONTERAS. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés François Pierre Badie	503
LA NATO. ORIGENES Y CONTENIDO DEL TRATADO DEL ATLANTICO NORTE. ORGANIZACION DE LA NATO. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés Patricio Roger J. L. de Naurois	519
LAS RUTAS MARITIMAS DEL ATLANTICO Y DEL PACIFICO SUR. Por el Capitán de Fragata Jorge Aguirre Urreta	541
FRANCIA Y LA UNION FRANCESA. Por el Profesor Robert Weibel Richard.	552
INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA ECONOMIA POLITICA. Por el Doctor Lionel G. Desouches	569

La Dirección de la Revista deja a sus colaboradores la entera responsabilidad de las opiniones o juicios vertidos, a cuyo fin, cuando no sean artículos de la Dirección, las colaboraciones aparecerán con el nombre del autor.